

Pedagogías
desde y para la
ruralidad:
experiencias exitosas y replicables
de rectores y docentes



PREMIO
COMPARTIR
20
AÑOS

IDENTIDADES
DOCENTES:
pasado,
presente y
futuro



COORDINACIÓN EDITORIAL

Equipo Educación y Comunicaciones Fundación Compartir

ASISTENCIA EDITORIAL Y CORRECCIÓN DE ESTILO

.PuntoAparte

DIRECCIÓN DE ARTE Y DIAGRAMACIÓN

.PuntoAparte

FOTOGRAFÍAS

Archivo Fundación Compartir

TODOS LOS DERECHOS RESERVADOS BOGOTÁ D.C., 2019

.....



Creative Commons
Reconocimiento-NoComercial-CompartirIgual
4.0 Internacional License.

FUNDACIÓN COMPARTIR

PRESIDENTE

Luisa Gómez Guzmán

PRESIDENTE CONSEJO DIRECTIVO

Pedro Gómez Barrero

CONSEJO DIRECTIVO

Ignacio De Guzmán Mora
Jorge Cárdenas Gutiérrez
José Hernán Arias Arango
Luisa Pizano Salazar
Piedad Caballero
Juan Fernando Ribero

GERENTE GENERAL

Rafael Orduz Medina

ESTUDIO REALIZADO PARA LA FUNDACIÓN COMPARTIR POR LOS INVESTIGADORES:

Diana Rodríguez Gómez, **Investigadora principal**
Universidad de Wisconsin, Madison
drodriguezgo@wisc.edu

INVESTIGADORES

Miguel Moreno
Milena Morales

MAESTROS Y RECTORES PREMIO COMPARTIR - COCREADORES

Carlos Enrique Sánchez
Dilia Mejía
Luis Iván Caipe
Rubén Darío Cárdenas
Maria del Rosario Cubides
Edgardo Ulises Romero

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Múltiples características se conjugan para **dar forma a nuestra identidad**. Una lista (no completa ni excluyente) de dichas características incluye: el lugar en el que nacimos; el color de nuestra piel; la lengua con la que aprendimos a hablar; la clase social en la que nos movemos; la relación con nuestro territorio y sus autoridades; la religión que practicamos; las habilidades físicas que marcan nuestros cuerpos; el sexo con el que nacimos (hembra o macho); el género con el que nos identificamos (femenino, masculino u otros); la orientación sexual que define hacia quiénes nos sentimos atraídos (heterosexual, homosexual u otras); la relación que tenemos con el conflicto armado e incluso el partido político y el equipo de fútbol a los que les apostamos.

La **combinación de estas características** nos convierten en sujetos únicos y en miembros de ciertos grupos, algunos lamentablemente con más prestigio que otros. Por ejemplo, el racismo en Colombia que ha asumido la blancura como una característica moral superior ha excluido tanto a miembros de comunidades indígenas como a afrodescendientes. En los establecimientos educativos esta discriminación se traduce en más castigos, más correcciones y menos oportunidades de liderazgo para los niños, niñas y jóvenes de estas comunidades; también en el diseño de experiencias educativas que niegan aspectos de su identidad. Con esto en mente:

1 ¿Cómo podemos

ayudar a nuestros estudiantes a descubrir y gozar de **su identidad** cuando nosotros mismos no lo hacemos?

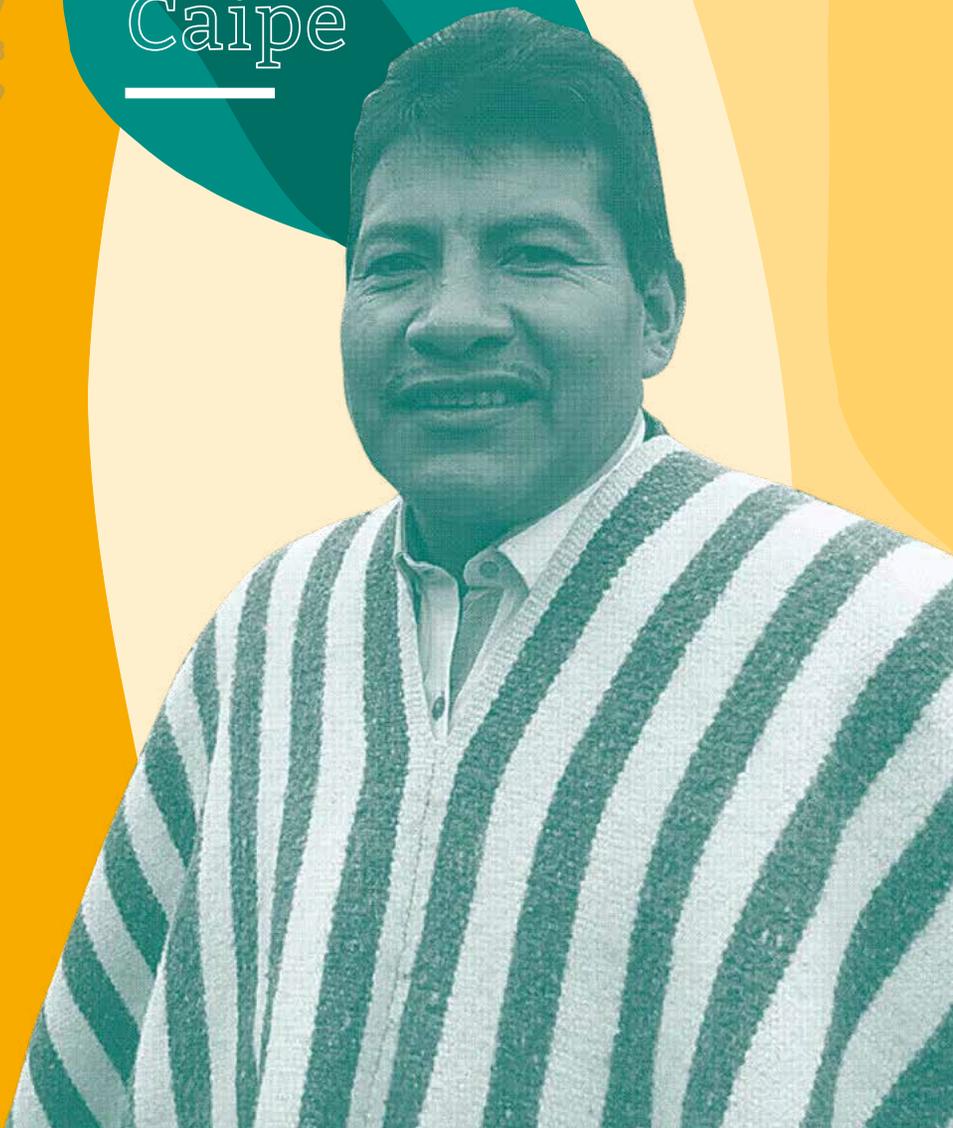
2 ¿Cómo podemos

generar espacios de **inclusión educativa** si consideramos que algunas identidades son vistas con **más prestigio** que otras?

3 ¿Cómo construimos

una **sociedad más justa** cuando a través de nuestras prácticas les enseñamos a nuestros estudiantes que algunos de ellos son mejores por ciertas **características** con las que nacieron?

Luis Iván Caípe



Cuando le formulamos estas mismas preguntas a Luis Iván Caípe, el experto consultado para construir este lineamiento, esto fue lo que contestó:

1

¿Cómo podemos ayudar a nuestros estudiantes a descubrir y gozar de su identidad cuando nosotros mismos no lo hacemos?

En nuestro caso revalorizando la sabiduría ancestral y su cosmovisión, fortaleciendo la educación desde adentro, haciendo que el Gobierno sea verdaderamente garante de derechos ofreciendo una educación diferencial, apropiada y contextualizada, donde la reactivación de los escenarios propios de aprendizaje sea una realidad. Ejemplos de inspiración en el proceso de reivindicación y lucha por la pervivencia son las movilizaciones, las vías de hecho, las mingas de pensamiento, la consulta previa y la concertación.

2 ¿Cómo podemos generar espacios de inclusión educativa si consideramos que algunas identidades son vistas con más prestigio que otras?

Fortaleciendo la interculturalidad, entendida como la reciprocidad de conocimientos y saberes para el beneficio común, mas no como una estrategia de dominación y sometimiento. Tener en cuenta que las identidades son iguales en importancia dentro de cada contexto.

3 ¿Cómo construimos una sociedad más justa cuando a través de nuestras prácticas les enseñamos a nuestros estudiantes que algunos de ellos son mejores por ciertas características con las que nacieron?

Mediante el ejercicio de una pedagogía comunitaria que conlleve a la equidad, armonía y protección de la identidad, exigiendo que se gobierne en forma horizontal, siguiendo el ejemplo del sol que alumbra para todos, el ejemplo de la lluvia que a todos moja, la generosidad de la Pacha Mama o Madre Tierra que a todos alimenta.



Termómetro

¿Cómo van sus reflexiones sobre identidad?

A partir de la historia personal del rector Luis Iván Caipe, este lineamiento busca que el educador reflexione sobre su propia identidad para que así pueda generar experiencias educativas que les permitan a sus estudiantes gozar de sus características y establecer una postura crítica para entender la discriminación como una manifestación de injusticia social. Quienes participamos en la construcción de este lineamiento creemos que reconocer nuestra identidad y la forma como permea nuestra práctica docente nos permitirá vincular los procesos pedagógicos con la vida misma de los estudiantes.



Por cada respuesta más deseable usted ha ganado semillas:

1. C.
2. D.
3. D.
4. Todas valen.
5. C.

Si usted acumuló **cinco semillas**, está listo para reconocer su identidad y ayudar a que sus estudiantes reconozcan y gocen la de ellos; usted puede descartar esta guía. Si usted tiene menos de cinco semillas, lo invitamos a iniciar el trabajo.

1. Para usted la **identidad** la define:

- a. El registro civil.
- b. La forma como los otros lo perciben.
- c. La relación consigo mismo y con los demás.
- d. No se puede definir.

2. La palabra **identidad** para usted está relacionada:

- a. Con la nacionalidad.
- b. Con el territorio.
- c. Con el nombre.
- d. Con todas las anteriores.

3. La **identidad** se desarrolla:

- a. En la casa.
- b. En la comunidad.
- c. En la escuela.
- d. Todas las anteriores.

4. Usted ha reflexionado sobre su **identidad** como persona y como educador:

- a. Frecuentemente
- b. Cuando planea sus actividades
- c. Cuando llegan los resultados de las pruebas SABER
- d. Nunca lo ha hecho

5. Usted considera que su **identidad** como persona y como educador:

- a. No afecta el curso de las experiencias educativas que desarrolla.
- b. Las permea solamente en ocasiones especiales.
- c. Las marca continuamente.
- d. Ninguna de las anteriores.

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

historia

de

Luis Iván

Luis Iván conoce su territorio, sus historias, su cultura y su naturaleza y utiliza las palabras para transmitir ese conocimiento: “Este es el caspimote o el ponderi, este es el tilo, este es el acacio... no es nuestro, es extraído de otra parte, pero mire cómo nos enseñan ellos a convivir: cada cual encuentra su espacio, no pelean y más bien se ayudan; todos conviven y comparten el mismo terreno, el mismo espacio, toman el mismo alimento, la misma esencia. Entonces ahí nos dicen: ‘Bueno, eso era vivir en comunidad, eso es vivir bien bonito’”.

Cuando Luis Iván dejó su comunidad indígena para ir a estudiar a Pasto no sabía que Colombia, en ese momento, se pensaba como un país blanco. Faltaban aún años para que se reconociera su diversidad étnica y cultural. Nada lo había preparado para lo que encontró a su llegada a la capital de Nariño: “Yo no conocía Pasto y tenía otra perspectiva de esa ciudad. Cuando llegué allá me sorprendí pues la mayoría de gente tenía otro color de piel: era blanca, alta y algunos de barba y bigotes tupidos. Tenían unos apellidos que no los conocía.

Entonces se notó la discriminación y comenzaron a colocarme sobrenombres, apodos, a decirme cosas”. Y muchas de esas cosas que le decían o escuchaba sobre su gente no solo no eran amables, sino claramente discriminatorias y llenas de prejuicios: “indios piojosos”, “indios cosechera”, “indios charosos.”

Luis Iván venía del resguardo Muellamues, en el municipio de Guachucal: un lugar tranquilo, en donde todos se conocían y se mantenían vivas las tradiciones ancestrales y un profundo contacto con la naturaleza. Llegó a Pasto a estudiar cargado de expectativas y no esperaba descubrir que la visión que los otros tenían de su pueblo, de sus creencias e incluso de su manera de hablar fueran tan negativas: “Cuando uno hablaba los compañeros se reían porque hablaba mal y me decían: ‘Así no se dice’, ‘Así no se habla’, ‘Eso está mal’, ‘Campeche tenías que ser’. Entonces fue difícil y parece que no querían ser amigos de uno, me tocaba estar aislado. Situaciones de esas fueron las que me hicieron ver que no era igual estar uno en su tierra natal que salir para esos lugares”.

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Además, había nuevos peligros que hasta entonces le habían sido desconocidos: “Tenga cuidado”, “Vea los carros”, “Ojo con los ladrones”, “Cuidado con recibir cosas de desconocidos”. “En mi comunidad no estaba acostumbrado a andar prevenido. ‘Que no te vayan a robar’, que eso, que esto otro”. También la ropa e incluso la comida eran diferentes: “Allá no se utilizaba la ruana, allá tocaba quitársela. Yo sentía que hacía frío. Nosotros [en el resguardo] consumíamos mucho lo que llaman en otras partes mazamorra, y en cambio en Pasto poco se consumía mazamorra. Otra diferencia era que las papas las consumíamos enteras, y no una o dos, sino muchas con ají y con una taza de café”.

Sin embargo, lo más duro, sin duda, fue descubrir que en la ciudad el color de piel contaba, y era el blanco el que se privilegiaba, al igual que sus apellidos. Todo lo relacionado con lo indígena era despreciado y motivo de burla. “Se reían de que mandaran indígenas a estudiar: ‘¿Ustedes cómo van a ir al colegio si el estudio es para nosotros los blancos, los mestizos?, ¿cómo van a mandar indios al colegio?, no van a poder”.

Luis Iván no tardó en ver que muchos de sus compañeros, en su afán por integrarse y ser aceptados, terminaban por renegar de sí mismos, de su físico y sus raíces: “Nos hace falta estatura, nos hace falta la barba, nos hacen falta muchas cosas para ser iguales a los blancos. Queríamos ser iguales como una

manera de evitar que nos siguieran discriminando. Es decir, quería ser otro sin serlo”.

Al propio Luis Iván le ocurrió: “Escuché un apellido de un compañero que era ‘Ibarra’, y yo decía: ‘Qué lindo ese apellido, ¿cómo no voy a querer yo tener ese apellido Ibarra?’. Además él era el que consideraban más chusco y al que más admiraban, y yo pensaba que siendo Ibarra me iban a acoger así. Recuerdo que por ser aceptados algunos hermanos indígenas se cambiaron de nombre y apellido negando su identidad”.

A punta de tesón, de esfuerzo, de su trabajo como locutor y sus escritos de poesía, Luis Iván logró ser reconocido y aceptado por sus compañeros. Sin embargo, no se detuvo allí. Conversando con los mayores de su resguardo, aprendiendo de su sabiduría, comenzó a entender que apartarse de su cultura original, como había visto que les sucedía a tantos, no podía ser una buena decisión, fue “reconocer que hay que volver a lo nuestro para volver a ser nosotros”. Entonces vio clara la situación: “El problema había sido negar lo nuestro, rechazar lo nuestro porque los de afuera nos hacían ver que lo nuestro era feo: apellidos feos, colegio feo, profesores feos”. ¿Cómo cambiar esto?

“el color de piel contaba, y era el blanco el que se privilegiaba, al igual que sus apellidos.”

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

La respuesta la obtuvo Luis Iván tras años de trabajo, observación y reflexión: “Formando estudiantes con identidad”.

¿Cómo hacerlo? “Es necesario trabajarla por medio de la palabra y por medio de la acción”. La palabra en las mingas de pensamiento es la que nos permite reconocernos a nosotros mismos y la relación que establecemos con otros. Luis Iván supo que esas palabras que lo definían a él y a los suyos estaban en su gente, en los mayores, en la

sabiduría ancestral que se estaba perdiendo, al igual que la conexión con la naturaleza. Ese mirarse a sí mismo, su origen, sus raíces, era, además, aplicable a cualquier grupo: “No hablemos de la identidad indígena; podemos hablar de la identidad campesina, de identidad colona. Podemos hablar, entonces venga, acompañemos”.

Es a través de ese conocimiento que Luis Iván forma ahora a sus estudiantes y les enseña a valorar lo propio, a no perder la iden-

idad en busca de adaptarse a exigencias y culturas externas. La respuesta, finalmente, a muchas preguntas y problemas la tenemos más cerca de lo que pensamos, y así lo comunica con maestría Luis Iván: “Mire, aquí tenemos otra planta, una enredadera. ¿Qué sería de esta enredadera sin este árbol grande? ¿Podría ella crecer así como esta? Y este árbol no le dijo: ‘Quítese usted, ¿por qué tiene que pegarse a mí? Yo no le permito que crezca’. Mire el ejemplo que nos da la naturaleza, de ayuda y de solidaridad”.



“no perder la identidad en busca de adaptarse a exigencias y culturas externas.”

objetivos

Identificar

y valorar **los múltiples elementos** que conforman la identidad tanto individual como colectiva.

Plantear

el **concepto de identidad** como un punto de partida para el trabajo de transformación de la práctica educativa.

Reconocer

estrategias que faciliten **el goce de la identidad** individual y colectiva en los encuentros educativos.

Palabras clave

- ▶ Clasismo.
- ▶ Discriminación.
- ▶ Identidad colectiva.
- ▶ Identidad individual.
- ▶ Racismo.
- ▶ Territorio.
- ▶ Xenofobia.

preguntas orientadoras

1. ¿Qué elementos componen mi identidad tanto individual como colectiva?

2. ¿Qué barreras enfrento en el goce de mi identidad?

3. ¿Cómo genero oportunidades para que mis estudiantes gocen de sus identidades plenamente?

4. ¿Cómo puedo superar las barreras que impiden el despliegue pleno de mi identidad y las de mis estudiantes?

Materiales

- ▶ Esta guía.
- ▶ Papel borrador.
- ▶ Lápiz y borrador.

Este lineamiento lo planteamos como un preguntario

Donde a través de interrogantes de corte reflexivo llevamos al educador a considerar su identidad tanto individual y colectiva para luego ahondar en la construcción de su identidad como docente. A partir de esta reflexión el preguntario se transforma en una plataforma desde la cual el educador propone ideas para incorporar en su labor docente estrategias educativas que incluyan a todos y todas sus estudiantes.



¿Qué es un preguntario?

Un preguntario es una máquina para extraer ideas sobre las cuales pocas veces hemos reflexionado.

Como su nombre lo dice, este funciona a partir de una serie de preguntas ordenadas secuencialmente que deben ser contestadas a profundidad. Si bien este lineamiento ofrece muchas preguntas, no sienta la obligación de finalizarlo contra reloj. Por el contrario, dese el tiempo necesario para gozar de la reflexión que las preguntas evocan.

Este preguntario es **personal e intransferible**, así que siéntase libre de contestar las preguntas sin pensar en que puede ser examinado por otros.

¿Cómo contestar un preguntario?

- 1** Lea todas las preguntas para tener una idea general del proceso que va a seguir.
- 2** Haga una lluvia de ideas con lápiz (para que pueda borrar) antes de articular y escribir las respuestas finales.
- 3** Redacte las respuestas en párrafos con la siguiente estructura: 1) una declaración; 2) la evidencia que sustenta dicha declaración; y 3) la conclusión de la misma. Esta estructura es útil también para redactar ensayos y textos argumentativos.

Sin más instrucciones, comencemos.

¿Qué es identidad?

La identidad es el conjunto de características que nos permite identificarnos. Al tiempo que algunas características nos marcan como individuos (por ejemplo, nuestros rasgos de personalidad), otras definen nuestra pertenencia a ciertos grupos (por ejemplo, nuestras afiliaciones políticas o creencias religiosas) (Bermeo y Rodríguez-Gómez, 2015). Como demuestran las experiencias de los rectores y profesores que participaron en este proyecto, la identidad no es estática; por el contrario, está en constante transformación a través de negociaciones con nosotros mismos y quienes nos rodean. Esto implica que la identidad no surge en el aire, sino en relación con el contexto, el espacio en el que nos encontramos y las personas que lo ocupan. Con esto en mente:

¿Qué adjetivos lo describen a usted como persona?

Haga un listado de por lo menos diez términos para cada categoría (¡no menos!):

Físicamente

(los aspectos de su cuerpo).

Ideológicamente

(las ideas que lo mueven).

Personalmente

(los rasgos de su personalidad).

¿Cuáles de estas características lo vinculan a otros grupos?

Grupos comunitarios

Grupos políticos

Grupos religiosos

Otros grupos

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

¿Hay rasgos impuestos que atenten contra la visión que usted tiene de sí mismo?

¿Qué rasgos de su identidad ha desarrollado de manera autónoma?

¿Qué rasgos de su identidad le han sido impuestos?

¿De qué forma?

Hay rasgos de nuestra identidad que seleccionamos a partir de nuestra capacidad de reconocimiento y reflexión; **hay otros que nos han sido impuestos por nuestras familias, nuestros amigos y la sociedad.**

Si bien en este preguntario hemos separado las preguntas sobre nuestra identidad personal de nuestra **identidad profesional**, es evidente que estas dos dimensiones convergen en el aula de clase. Mejor dicho, al entrar a clase no dejamos nuestra historia personal por fuera. Por el contrario, **a partir de esta tomamos decisiones que afectan la forma como planeamos, enseñamos y evaluamos a los estudiantes**. Así, en relación con las dimensiones más íntimas de nuestra identidad aparece nuestra identidad profesional.



En nuestra sociedad hay características de **nuestra identidad** que son rechazadas e incluso censuradas por lógicas racistas, clasistas y sexistas, entre otras.

¿Qué aspectos de su identidad han sido rechazados por otros?

¿Cómo sucedió?

¿Cómo lo hizo sentir?

¿Cómo respondió?

¿Cómo le hubiera gustado contestar a ese incidente si tuviera que convertir esta historia en una oportunidad de enseñanza y aprendizaje?



Nuestra identidad profesional se encuentra mediada por las historias que contamos y que nos cuentan. **Hacemos sentido de nuestra profesión a partir de nuestra capacidad de reflexión** y la percepción que tenemos del potencial para impactar tanto a la institución en la que trabajamos como a nuestros colegas y a nuestros estudiantes **(Beauchamp & Thomas, 2009)**. En esta medida, podemos hacer sentido de nuestra identidad profesional a través de tres ejes:



Nuestras creencias sobre

1 El encuentro **de enseñanza-aprendizaje.**

2 Nuestro rol **como líderes en los espacios educativos.**

3 El lugar que ocupamos **en la sociedad a partir de la labor que realizamos.**

Antes de entrar a indagar sobre estas creencias es importante reconocer la sumatoria de decisiones, y tal vez casualidades, que nos convirtieron en docentes. Para lograrlo queremos proponerle que construya una biografía profesional a partir de las siguientes preguntas:

¿Cómo llegó a ser educador?

¿Quién lo influenció?

¿De qué forma?

¿Qué aspectos de esa influencia considera positivos?

¿Cuáles no? ¿Por qué?

¿Cómo se describiría como profesor?

¿Qué metáforas utiliza para hablar de su labor como docente?

¿Qué metáforas utiliza para hacer referencia a sus estudiantes? Para contestar esta pregunta tenga presente tanto al grupo en general como a estudiantes en particular.

¿Qué dicen estas metáforas sobre su relación con la docencia y con sus estudiantes?

Espacio para que el usuario construya su propia biografía

Con claridad sobre la trayectoria que ha seguido para estar en el lugar que ocupa en su establecimiento educativo, ha llegado el momento de indagar con mayor detenimiento sobre su identidad profesional. **Para hacerlo es fundamental explorar sus creencias sobre la labor que adelanta como educador:**

Para contestar estas preguntas recuerde: primero léalas con atención, **después haga un borrador de sus respuestas y por último articule sus ideas en un párrafo.**

¿Cómo cree usted que debe ser el encuentro de enseñanza-aprendizaje?

¿Cómo debe actuar el docente en este encuentro?

¿Cómo deben responder los estudiantes cuando usted les brinda instrucciones, explicaciones y aclaraciones?

¿Cómo cree usted que su trabajo impacta a la sociedad colombiana?

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Develar nuestras creencias es un trabajo importante porque estas **permean las decisiones que tomamos diariamente en nuestras interacciones con los estudiantes:**

¿Puede identificar momentos en los que aspectos de su identidad hayan marcado las decisiones que ha tomado respecto a su trayectoria docente? ¿Cuáles?

¿Puede identificar momentos en los que aspectos de su identidad hayan marcado las decisiones que ha tomado respecto a la forma de enseñar sus clases? ¿Cuáles?

¿Cómo deben responder los estudiantes cuando usted les brinda instrucciones, explicaciones y aclaraciones?

Considere:
1) Selección de temas y Problemas de estudio;
2) Metodologías de enseñanza; y
3) Estrategias de evaluación.

Hasta el momento a través del preguntario hemos reconocido los múltiples rasgos que constituyen nuestras identidades individuales y colectivas, incluida nuestra identidad profesional — las creencias y algunas de las prácticas que la conforman—. Sin embargo, hay momentos en los que la forma como percibimos y gozamos tanto de nuestra identidad como de la de nuestros estudiantes entra en riesgo por causa de estereotipos y prejuicios.



00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Estereotipo

Mientras que un estereotipo es una característica simplificada que atribuimos de manera generalizada a un grupo social —los norteamericanos son gordos, los mexicanos comen picante, o incluso los colombianos son narcotraficantes—, un prejuicio es una idea cargada de emociones y actitudes que utilizamos para evaluar de manera anticipada a otras personas o grupos humanos —ese hombre joven y mal vestido puede ser un ladrón; por lo tanto, me genera miedo y decido esquivarlo—. La combinación de estereotipos y prejuicios puede derivar en prácticas discriminatorias que sin notarlos marcan nuestras prácticas educativas (Bermeo & Rodríguez-Gómez, 2015).

Con esto en mente vale la pena reflexionar sobre aquellas prácticas excluyentes que sin notarlos llevamos a nuestros salones de clase. **¿Para qué?** Para así desarrollar acciones que nos permitan interrumpir los patrones de discriminación que viven los niños, niñas y jóvenes en los establecimientos educativos.

Seguimos con las preguntas.

El primer grupo de estas nos van a permitir reflexionar sobre la relación entre docente y estudiante de manera general; **el segundo está orientado al proceso de planificación, enseñanza y evaluación.**

Vínculo entre estudiantes y docente:

(Por ejemplo:
grupos de
acuerdo a lugar
de origen; raza y
etnia; afiliación
política; afiliación
religiosa; género;
orientación sexual).

¿Qué grupos humanos están representados en la población estudiantil con la que trabajo?

¿Cómo describo a cada uno de estos grupos?

¿Encuentro estereotipos o prejuicios en estas descripciones?

¿Con cuáles de estos me siento más cercano? ¿Con cuáles más lejano?

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Vínculo entre estudiantes y docente:

¿Qué causa esta distancia?

¿Cómo he construido esta distancia?

¿Cómo puedo disminuirla?

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Proceso de planeación de clase:

¿Qué sé sobre mis estudiantes?
¿Cómo aprendo más sobre ellos?

¿Cómo puedo responder a sus vivencias, intereses y necesidades a través de esta planeación?

¿Cómo integro a mis estudiantes en el proceso de planeación de clase?

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

¿Cómo inserto sus experiencias e ideas en clase desde una mirada respetuosa y celebratoria de la diferencia?

¿Cómo respondo a la diversidad de habilidades que mis estudiantes traen al aula?

¿Cómo facilito la participación de todos y todas en el aula?

Proceso de
**planeación
de clase:**

En el aula:

¿A qué estudiantes me dirijo cuando hablo?

Si normalmente selecciono a estudiantes de un género: ¿qué prejuicios sobre el rol de las niñas y de los niños manifiesta mi tendencia a asignarles ciertos roles a unos y otras?

¿A qué estudiantes les doy roles de responsabilidad en el salón de clase? ¿A cuáles no?
¿Qué oportunidades de formación les da esta selección a unos sobre otros?

¿Cómo controlo el aula de clase?
¿Qué estrategias utilizo?

¿Es común que les llame más la atención a unos
estudiantes que a otros?

¿Coinciden las características de estos
estudiantes con las de los grupos sobre los
cuales tengo estereotipos o prejuicios?

¿Cómo hablo en clase de los grupos humanos
representados por mis estudiantes?

Por ejemplo:
hombres y mujeres;
campesinos;
comunidades
indígenas,
afrodescendientes y
rom; combatientes,
excombatientes y
reincorporados

¿Cómo integro las identidades de mis estudiantes en los ejemplos que utilizo en clase?

Quando diseño las evaluaciones: ¿estoy abarcando la diversidad de conocimientos y habilidades que tienen todos los estudiantes?

Quando llega el momento de evaluación: ¿genero un ambiente agradable donde todos se sienten bienvenidos y cómodos? ¿Les doy a todos las mismas oportunidades para tomar la evaluación?

Hasta acá llega el preguntario que hemos planteado como una oportunidad de reflexión y crecimiento personal. Ahora ha llegado el momento de formular acciones concretas que permitan enriquecer todas las identidades que se manifiestan en nuestras aulas de clase.



A continuación les presentamos las estrategias que Luis Iván ha implementado

En el establecimiento educativo que dirige en Cumbal, Nariño, para lograr que el fortalecimiento de la identidad de los estudiantes se realice desde el proceso pedagógico. Cuando le preguntamos cómo replicaría en otros lugares el trabajo que ha realizado contestó:

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

“Yo contextualizaría y recorrería el territorio para saber y conocer: ¿en qué terreno estoy pisando? Segundo, seguiría el mismo proceso de rescate de identidades: ¿con quiénes? Buscamos el problema, para su posible solución, recurriendo a la minga de pensamiento, a la minga de trabajo y espiritual, y luego a materializar lo palabreado en las minga. Y ahora sí seguimos con lo que nosotros hicimos: agenciar el trabajo con toda la comunidad educativa. Esa sería una manera: inspirando a hacer el cambio realizando cosas diferentes y hablando desde el lugar donde nos encontremos, porque todos tenemos identidad”



Desde la experiencia que nos plantea Luis Iván:

Debemos reconocer que todos tenemos una identidad y que existen muchísimas oportunidades para conectarnos con las identidades de otros.

El punto de partida para construir un currículo que tiene presente la identidad de la comunidad educativa es la identificación de un problema:

“La situación fue fijarme en un problema, y el problema era la pérdida de la identidad, demasiada culturización, entonces, ¿qué hicimos? Negar lo nuestro, rechazar lo nuestro, y todos los de afuera nos hacían ver que lo nuestro era feo: apellidos feos, colegio feo, profesores feos”.





Desde la experiencia que nos plantea Luis Iván:

El currículo es el producto de una investigación de largo aliento que involucra a miembros de la comunidad que pertenecen a diferentes generaciones y a diversos actores. De esta forma se garantiza que la historia y la tradición del pueblo hagan parte del día a día en la escuela.

“Entonces comenzamos a investigar cuál era el mito de origen de los cuaicales y a preguntar, y a hablar con los mayorcitos que son los que saben. Con ese trabajo nos volvimos investigadores, ¿sí? Y hablamos con la familia y la comunidad. Una de las fortalezas más grandes que tiene nuestra institución es la conformación del cabildo estudiantil, considerada como una escuela de formación de líderes. La chagra, como un espacio generador de vida y de alimento, ¿sí? Allí trabajamos con los chicos, tocando la tierra con las manos para reafirmar el conocimiento del territorio. Se han vivido otras experiencias como el ascenso anual al volcán con el acompañamiento del Servicio Geológico Colombiano; los intercambios educativos comunitarios; los recorridos por el territorio; la chagropedagogía; la celebración de las cuatro fiestas cósmicas, aquí son muy nombradas, y las iniciativas juveniles de arte, palabra y fogón”.

Desde la experiencia que nos plantea Luis Iván:

El currículo implica un ejercicio de diseño colectivo que se construye de manera gradual a lo largo del tiempo. Para lograr que los intereses y conocimientos de todos se vean representados en el currículo, este no lo diseña o impone el rector o el vicerrector; en este participan tanto los docentes como los estudiantes y los padres y las madres de familia.

La producción de conocimiento colectivo se realiza a través del trabajo de pares y el acompañamiento a clases por parte de colegas; las reuniones no se hacen en filas, sino en círculo, y las fiestas se aprovechan como espacios para consolidar los lazos que existen entre los miembros de la comunidad. Esta priorización del conocimiento colectivo sobre el individual ha impactado el diseño de nuevos espacios en el establecimiento educativo: las aulas y los espacios de reunión son circulares.



“La cuestión de la Casa Cósmica o de la Casa del Saber... estábamos llevando sillas, de las Rimax, y nos dimos cuenta de que las sillas Rimax no eran apropiadas para estar en ese lugar. Entonces hagamos unos bancos y [...], no son tan exactos; son unas réplicas, para que el lugar sea como más apropiado. Entonces ya no llevamos Rimax, sino que nos sentamos en los bancos [...], para hacer las reuniones allá, entonces, el mismo espacio va mejorando”.



Desde la experiencia que nos plantea Luis Iván:

La apuesta por una construcción colectiva del establecimiento educativo sobre una construcción individual exige espacios de concertación. En la escuela de Luis Iván les han apostado al cabildo y a la veeduría verde.



“El cabildo nosotros lo hacíamos solamente con la secundaria, ¿sí? Yo me di cuenta de que estábamos cayendo en un error, estábamos excluyendo a la primaria. ¿Que nos queda más grande? No importa, ya son 15 integrantes del cabildo, no importa, pero debe ser incluyente. Ahí mejoró, ¿sí? El Gobernador siempre salía del grado 11, entonces dijimos: ‘No, no puede salir el cabildo del grado 11, porque si eligen a uno del grado 10, este chico va a tener las posibilidades de repente de repetir los años como gobernador y va a aprender más; entonces pongamos pues un candidato del 10 y un candidato del 11’. Y en algunas ocasiones salen del 10 y en otras del 11, pero más han salido del 10. Entonces es mejor la minga”.



00
01
02
03
04
05
06
07
08
09



“De hecho, hace unos años, iban a crear aquí una planta de almacenamiento del agua; entonces nosotros con los estudiantes protestamos bastante por eso. Y había una veeduría verde; entonces con ellos todos trabajamos hasta que ese proyecto se echó atrás. Entonces los estudiantes quieren la tierra, saben de los problemas de la tierra, y cuando es el momento de actuar para protegerla, actúan. Digamos ese proyecto lo iban a hacer en la parte en donde nacen doce quebradas, que traen el agua para el pueblo y para muchas veredas, entonces los estudiantes ayudaron a defender para que no se hiciera ese proyecto, que no lo hicieran por esa zona, que lo hicieran por otra zona pero no pasando por las doce quebradas”.



“De hecho, hace unos años, iban a crear aquí una planta de almacenamiento del agua; entonces nosotros con los estudiantes protestamos bastante por eso. Y había una veeduría verde; entonces con ellos todos trabajamos hasta que ese proyecto se echó atrás.”



En este punto esperamos que se sienta más cercano a su identidad y a la de sus estudiantes, pero además que esté inspirado por la historia de Luis Iván y las muchas preguntas que le hemos planteado. Solo nos queda una última: **¿cuál es su plan?**

Problema

Plan de acción

Posibles soluciones

Solución priorizada

Actividades para llevarla a cabo

00
01
02
03
04
05
06
07
08
09

Responsables

Tiempos

Dificultades previstas

Estrategias para superarlas

Resultados





Nota de Cierre

Al finalizar el primer borrador de este lineamiento, lo compartimos con Luis Iván y de forma generosa nos envió esta nota. Aprovechamos para compartirla con ustedes:

“La educación desde el territorio genera procesos de resistencia y fortalece la identidad porque activa de manera extraordinaria el pensar, sentir y actuar en los estudiantes que año tras año hacen parte del cabildo estudiantil, que es un modelo propio de gobernabilidad. Aquí cultivamos el pensamiento en el respeto a la Pacha Mama y lo que ella contiene con un nivel de sacralidad y de respeto supremo. Así se fortalece la identidad mediante el uso de la metáfora. Juan Chiles, un sabio ancestral, dijo: ‘Que el hombre debe fluir como el agua, resistir como la piedra y bailar como la espuma del río’. Esa espiritualidad de nuestros mayores abona el territorio donde se plantarán las generaciones que vienen atrás, es decir, seremos cada día más auténticos cuando descolonicemos nuestro pensamiento activando nuestra libertad con autonomía.

Identidad es parecerme, es dejar de ser otro sin serlo, es actuar con las características propias de mi cosmovisión y mi cultura, sin sentir vergüenza, es vivir de acuerdo a las enseñanzas de la madre territorio, reconociéndose como madre porque nos alimenta y como maestra porque nos enseña”.

Con el propósito de ubicar a los rectores y maestros del país en el centro de la conversación sobre currículo y educación rural, un equipo de investigadores de la Fundación Compartir visitó 5 municipios de Colombia para capturar la esencia de aquellas prácticas pedagógicas que demuestran que la educación de alta calidad en la ruralidad es posible.

Durante los tres días que duró cada visita, el grupo entrevistó y observó a cada educador en acción.

Gracias a este trabajo, presentamos *'Pedagogías desde y para la ruralidad: experiencias exitosas y replicables de rectores y docentes'*, una serie de 9 propuestas didácticas para inspirarnos a perfeccionar la práctica educativa en las zonas rurales.



Identities: pasado, presente y futuro



Tejido: la transversalización del currículo



Transformación: gestión de utopías docentes



Cacharrear: las nuevas tecnologías al servicio del aprendizaje



Lazos de reciprocidad que expanden la escuela



Conversaciones difíciles: pautas para esas conversaciones que no sabemos tener



Mapas de actores: de conocidos a aliados



Ciudadanías Rurales: diálogo y participación en la comunidad



Trabajo asociativo en la escuela: hacia el cooperativismo

Por medio de estas orientaciones, la Fundación busca aportar a la construcción de comunidades educativas reflexivas constituidas por lazos de reciprocidad y confianza que generan una educación de excelente calidad.



Descargue las guías en www.compartirpalabramaestra.org